

Precios de Suscripción.

En Figueras, trimestre. . . . 1'50 ptas.
En el resto de España. . . . 2'00 »
Extranjero y Ultramar, sem. 5'00 »
Números sueltos 0'15 »
Números atrasados 0'20 »

Los pagos por anticipado.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

EL ORDEN

periodico independiente, de avisos y noticias

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. JUAN DE MASDEVALL.

Redacción y Administración:
Calle de La Junquera, 14, 1.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS
A PRECIOS CONVENCIONALES

No se devuelven los originales.

La Correspondencia se dirigirá al DIRECTOR

Año V.

Figueras, Domingo 15 de Septiembre de 1895.

Núm. 270.

L' UNION

COMPANIA FRANCESA
DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

FUNDADA EN 1828

RECONOCIDA EN ESPAÑA POR REAL ORDEN

Esta Compañía, la primera de las Compañías francesas, de seguros contra incendios por la importancia de su cartera asegura además del riesgo del incendio, los daños que puede ocasionar la caída del rayo, explosión del gas de alumbrado, del vapor, de la dinamita y otros explosivos.

Table with financial data: CAPITAL SOCIAL 10.000,000 francos, RESERVAS 7.635,000, PRIMAS A RECIBIR 71.660,157, Total de garantías 89.295,157, Capitales asegurados 14.729.521,163, Siniestros pagados 186.000,000

Sucursal Española: Barcelona, Paseo de Colón y Calle de la Merced, 20, 22 y 24.

Director: M. GÉS

Director particular en Gerona: D. Rafael Ferraró y Ramis, Calle Subida Santo Domingo, número 3, segundo y escaleras de San Martín, núm. 8.

Agente en Figueras: D. Juan Batlle y Batlle, calle de Gerona, núm. 10.

GABINETE CLÍNICO

para el tratamiento de las

ENFERMEDADES DE LA PIEL

por el médico dermatólogo

PELAYO VILANOVA

ex-alumno de los Hospitales de PARIS

BARCELONA, RAMBLA DEL CENTRO, 7, 1.

Consultas: de 11 á 12, y de 2 á 4.

PRODAD EL COGNAC HENRI GARNIER & C.

BAÑOS DE MAR

Casa amueblada y de excelentes condiciones, para alquilar en Ampurias. Darán razón en la imprenta de este periódico.

MODAS

DE

DOLORES COLL

Plaza de la Constitución, 24.

FIGUERAS

Farmacia y Laboratorio de E. Capell, sucesor de Galter. Véase el anuncio á la tercera página.

POLITICA EUROPEA

Madrid 10 de Septiembre de 1895.

SUMARIO:—Septiembre en la Villa y Corte.—Mesonero Romanos.—Cafeterías. Cosas de los calores.—Agricultura en España.—La guerra de Cuba.—El Ferrol y María Teresa.—Egoísmo regional.—Prensa extranjera.—Cuernos en Francia.

Sr. Director.

Muy Sr. mio: El verano llega á su fin en Madrid y esta población tan censurada y poco conocida por el resto de España, va recobrando su aspecto normal, solo suyo. Porque Madrid no tiene el aspecto de las capitales populosas; siéndolo tiene su forma especial, ese no se qué que dicen los madrileños.

El verano siempre es igual y el invierno sigue las huellas del anterior.

Madrid, adelantando, porque adelanta cada día, es siempre el mismo Madrid.

En este mes de Septiembre, tan delicioso en esta corte (aunque este vaya transcurriendo con una temperatura

digna del Senegal) que empieza á presenciar la llegada de los felices mortales á quienes el pueblo llama gente gorda, un observador puede hacer á cada paso lo que ha dado en llamarse cuadros de color.

¡Quién lo duda! Cada pueblo tiene su color y cada época sus matices.

Septiembre en Madrid es la época de compras de las damas, y en consecuencia es el mes que nuestros comerciantes vencidos por la paralización que el verano introduce en sus negocios, esperan con más alán; es el mes en que los mayordomos van preparando las alfombras y paseando los caballos para que el Sr. Duque no note que ellos se ocuparon en darse buena vida, siquiera haya sido á costa del pienso. La época en que las señoritas cursis vuelven de su tournée por Pozuelo, las Rózas y el Escorial y en que las cursis en segundo grado (válgame la frase) váense al café con su mamá, reluciente á fuerza de sudar, cual si se bañara en manteca de cerdo.

¡Las señoritas de café! ¿Qué existe en los Madriles más hermoso que la tertulia de una mesa conocida?

Si Mesonero Romanos levantara la cabeza y la asomara por la ventana de un café de segundo orden, en estos meses de verano, se inmortalizaría dos veces.

Hoy conozco yo (y asisto á ella aunque me esté mal el decirlo) una reunión de esta índole. Nos divertimos mucho y sobre todo como dicen los escritor-zuecos pedantes, estudiamos. D.ª Onofre con su hija Pepita, pálida y macilenta por su amor al dependiente mayor de una confitería; D. Luis, abogado que se sabe en romance las Partidas (no las malas) que tiene casa de comisiones á medias con un italiano, asiduo también á la mesa conocida; D. Ramón con su chaleco escocés á cuadros verdes sobre un fondo de pámpanos con violetas y hojas secas, que es hombre enamorado á pesar de sus cincuenta, y D. Hilarión, comerciante retirado y rico, que saca en la mesa todas las noches las charadas de la Correspondencia y descifra los chistes de Becerra, forman un todo (que diría el propio D. Hilarión) verdaderamente curioso. D. Luis es la primera persona, eso sí. Todos saben que Justiniano, Montequieu y Solon se almuerzan con él un bisteack todas las mañanas, porque como dice D.ª Onofre: «D. Luis, dígame V. á Quevedo que haga alguna gracia con mi niña.»

D. Luis es joven todavía y bien parecido, pero es un hombre eminentemen-

te práctico, y el estudio le reclama. Se despide temprano, porque siempre antes de acostarse tiene que hacer cosas muy heterogeneas. ¡El es muy general! V. gr. escribir al Papa y colocar las zapatillas en ringlera, estudiar un pleito y catar unas botellas de Priorato legitimo que le mandan para que las corra.

Es un metodista y un hombre honrado, como el del cuento. Pesca «sin cebo, porque él no engaña á nadie, y el que quiera, que pique.» Tiene sus trapicheitos de menor cuantía, pero también como el del cuento del cura, que era según decían sus amigos, muy respetable, aunque apoderado del prestamista de la esquina y amigo del vino y conocido de las cartas. ¡Una persona formal! Siempre vestido de negro!!!

D. Hilario, el de las charadas, sostiene en el borde de una copa bien llena de agua una cucharilla en equilibrio, sobre la que coloca un terrón de azúcar impregnado en las gotitas y ¡oh, qué portento, sin zambullirse en el agua se disuelve.

Ayer nos descifró la charada: era Columba.

Y en fin, que si estas cartas me dieran espacio, les entretendría á Vds. con bocetos interesantes, si no por la factura, por su pretesto.

Y en serio.

La cuestión de Cuba, sigue siendo el tema principal de las conversaciones, y la preocupación constante de los españoles. El tiempo me va dando la razón, no había fundamento serio para los pesimismoes que durante algún tiempo venían dominando en la opinión, y hoy como entonces, digo que tan malo es Cuba, que hoy no se puede hacer, como el figurarnos impotentes para dominar la odiosa rebeldía de nuestros hermanos de Cuba que, al desconocer nuestra tutela y al renunciar á nuestra nacionalidad, renuncian su historia, detienen su progreso, mauchan su honra y desprecian á España que es su madre, y les dió su sangre y su vida y sus glorias. No todos nuestros hermanos de allende los mares piensan de ese modo, también hay cubanos patriotas, también existen en la hermosa Antilla hombres que se sonrojan con la insurrección de sus paisanos y ayudan á nuestros soldados aunque su esfuerzo les cueste la vida y la hacienda.

Felizmente las cosas van mejor cada día; los insurrectos son vencidos en todos los encuentros; la discordia cunde en el campo separatista, y esto y sus crueldades repugnantes y sus crímenes asquerosos harán que muy pronto las bayonetas de nuestro heroico ejército terminen de una vez y para siempre una insurrección que no justifica ni el estado de la isla ni la sangre que corre en las venas de los rebeldes.

Aquí donde siempre se censura el proceder de los gobiernos fuere el que fuere, donde jamás se reconocen méritos en el que manda, hay por necesidad que reconocer que en esta ocasión está á la altura de la pobre España; hay quien le censura por el asunto Mora, hay quien le tacha de débil y cobarde por no oponerse al egoísmo brutal de los Estados de la Unión, pero estos desconocen sin duda que al no reconocer el crédito, al no pagar ese millón de duros, economizábamos un capital que podía costarnos glorias, dinero y terreno. Después de todo hemos conseguido que todas las naciones nos admiren, y todas se convencen de que España no está muerta, de que tiene ejército y tiene generales organizadores; todos se admiran viendo como en pocos meses hemos puesto setenta mil hombres en la isla acompañados de los pertrechos de guerra necesarios á una campaña de este género, y todos á una reconocen en nuestro ministro de la Guerra méritos que yo, poco aficionado á la política, soy el primero en reconocer. Siempre he defendido las condiciones de nuestro país

que está dando pruebas en estos momentos, de no escasear ni sus entusiasmos, ni su sangre, ni su dinero, y que como he dicho, asombra á Europa con lo que está haciendo, pero al lado de esta nota de patriotismo hay otras dos, también genuinamente españolas: una de insubordinación y otra de chulería, que me producen verdadera indignación, y que es preciso decir con franqueza y con virilidad.

El Ferrol y la Coruña, haciendo una cuestión de orden público en estos momentos por si se compone ó no el «María Teresa» en este ó en el otro astillero, dan un ejemplo funestísimo; hablar hoy de que hay regiones que son las cenicientas de España, además de una inexactitud y una tontería, es una falta de patriotismo. En España no hay regiones ni provincias ni intereses particulares, ni hay ni puede haber más que España é intereses nacionales. ¿Dónde se puede componer el buque mejor, más pronto y más barato? Allí debe hacerse la reparación y ampararse de una desgracia nacional para hacer una manifestación casi antipatriótica, está muy mal hecho.

Este es el resultado de lo que yo llamo la anarquía de arriba, de aquella huelga de Telegrafistas que pasó sin castigo, y á la que siguieron después las vergonzosas de los agentes de cambio y de los abogados; el resultado de las llamadas Juntas de defensa de las regiones y las localidades como ya ocurrió en la Coruña, el funesto ejemplo de las debilidades de los gobiernos. Pretender cada localidad defender sus intereses materiales y para lograrlo perturbar la vida nacional, es un anarquismo en acción tan grave ó más, como el realizado por los bombas. «Lógrense mis intereses y los demás que perezcan»; eso han dicho los huelguistas ilustrados, eso sostienen las juntas de defensa, y eso mismísimo quería Pallás.

Si hay algún español, que lo dudo, que lea estas cartas hace ocho años, habrá visto que siempre han sido el reflejo por lo menos de la sinceridad, y ahora como siempre, he de decir y continuaré diciéndolo que entiendo que es verdad.

Madrid está también dando un espectáculo ridículo con tanta novillada y con tanto vocear por las calles los periódicos «con las revistas de toros.»

Tanto Algabeño y tanto Padilla y tanto cuerno y tanto infundio torero, no son propios de un pueblo que tiene que pensar en asuntos tan serios como los de Cuba.

Y ahora gallegos y madrileños pueden molestarse conmigo cuanto les plazca, pero si miran la cuestión imparcialmente, no podrán negar que tengo razón.

Se aproxima la estación de Otoño y renacen entre los labradores las discusiones apasionadas sobre la mejor explotación de las tierras á fin de que sean remuneradas las labores del campo sobre las que pesan tantos tributos. Gana terreno la opinión de que precisa indispensablemente abonar las tierras para poder labrar con fruto. Y á falta de estiércol barato, los abonos minerales, base de la agricultura inglesa, tan próspera, son indispensables.

Basta fijarse en que con un kilogramo de abono mineral que cuesta treinta céntimos, abona un hortelano, durante todo un año, veinte metros cuadrados de terreno, obteniendo dobles productos, para convencerse de la utilidad del sistema.

En Extremadura los superfosfatos de cal que son todavía más baratos que los abonos completos, producen excelentes resultados, llevándose la palma en los mercados los de la Compañía Agrícola y Salinera de Fuente Piedra, Madrid, calle de Preciados n.º 35, que cuenta en dicha región, merecidamente, crecido número de entusiastas clientes que vienen obteniendo 24 y 28 fanegas por una.